

No se necesitan garantías, sino más periodismo de denuncia

Por Carlos Ramírez



POLÍTICA PARA DUMMIES:

La política es la causa última del poder.

SÓLO PARA SUS OJOS:



- Recuerde todos los días de 1 a 2 de la tarde el programa “La Agenda” de **Carlos Ramírez** y **Roberto Vizcaíno** en la estación radiofónica 1530 de am. El archivo de programas pasados en indicadorpolitico.mx. Y puede escucharlo en vivo por dispositivos móviles en cualquier parte del mundo a través de www.extasisdigital.mx y de www.laagenda.com. Y por Periscope en vivo y con imagen puede vernos en @carlosramirez
- El escenario político está dibujando un juego de ajedrez entre las principales fuerzas; **López Obrador**, el PRI, el PAN, el PRD y **Miguel Ángel Mancera**. Nada de lo que está diciendo es real sino que forma parte de movimientos estratégicos. Eso sí, el PRD está decidido a cerrar cualquier entendimiento con el tabasqueño y éste ya se percató que Morena no le alcanza para ganar.
- Lo que parece seguro hoy es que la alianza PAN-PRD no será con candidato único, por lo que la alianza sería de frente contra el PRI y de defensa del voto.

Puede resultar paradójico que los periodistas le exijan al gobierno y al Estado mayores **garantías** para desarrollar el periodismo de denuncia contra la **gangsterización** del Estado y la **complicidad** de instancias de gobierno de todos los partidos con los **cárteles** del crimen organizado.

Ante un escenario tan **complejo** y enredado, no quedan más que dos caminos: la **autocensura** más absoluta y escribir sobre el estado del tiempo y las bondades de los funcionarios del poder o la **profundización** del periodismo de denuncia con los riesgos implícitos de una tarea que el Estado y los gobiernos **no** pueden proteger porque son **parte** sustancial del problema.

De ahí que las **protestas** de periodistas cada vez que hay un periodista asesinado —“ni uno más”, “exigimos justicia”— forman parte del **control** institucional de daños porque el poder prefiere ciudadanos enojados y gritando protestas que **investigando** y denunciando. Los paros de labores en redacciones como actos de protesta son **mediáticos** y significan días menos de denuncias.

Los **casos** de Manuel Buendía en 1984 y de Javier Valdez Cárdenas en 2017 ilustran en un espacio de 33 años la **esencia** del problema: los dos usaron sus espacios periodísticos para **denunciar** al crimen organizado pero en su fase de **complicidad** con instancias del poder, del gobierno y del Estado; y los dos fueron asesinados por comenzar a **develar** las tramas de la articulación de intereses entre el crimen organizado con funcionarios gubernamentales.

La investigación del asesinato de Buendía se **detuvo** en el nivel de José Antonio Zorrilla Pérez, director entonces de la Federal de Seguridad, el organismo de seguridad política del gobierno y del Estado y cuyos jefes eran Manuel Bartlett Díaz como secretario de Gobernación y Miguel de la Madrid como presidente de la República; sobra decir que **ninguno** de los dos fue indagado, ya no se diga investigado. Sólo que

había más datos de que Zorrilla **no** mató a Buendía, aunque sí le tocó **tapar** huellas y desviar pistas.

Ninguno de los casos de los periodistas asesinados ha visto **sentenciados** a sus agresores ni reveladas las complicidades con el poder. La Federal de Seguridad **trabajaba** para los narcos y la salida de Bartlett en 1985, luego de **severas** denuncias y presiones del embajador estadounidense John Gavin, le **cambió** de nombre a la oficina y dejó a los **mismos** policías. Valdez estaba denunciando **complicidades** del cuerpo policiaco del gobernador anterior Mario López Valdez con los narcos y **nadie** ha trabajado esa pista.

A lo largo de 33 años se ha visto que el Estado, el gobierno y el aparato de seguridad oficial **no** puede otorgarle seguridad ni garantías de trabajo a los periodistas que laboran informaciones sobre el crimen organizado porque existen datos de **complicidad** del poder con los criminales o porque los grupos criminales no sólo han **rebasado** al Estado y al gobierno sino que se han incrustado en ellos o se han convertido en pequeños Estados **paralelos** que controlan zonas territoriales del mismo Estado en donde las fuerzas de seguridad gubernamentales no pueden ejercer la soberanía nacional.

Por eso es que los periodistas solidarios con sus compañeros caídos **no** deben sólo gritar justicia ni demandar **garantías** que el Estado y los gobiernos no pueden garantizarse para sí mismos, sino que el único camino viable es **profundizar** las investigaciones y las denuncias contra la incapacidad del Estado para mantener segura la República y contra las **complicidades** criminales del Estado. ☉